

'Alcohol 2009 / 2010' | 'Αλκοόλ 2009 / 2010'

Español



ekfrasi-yianna grammatopoulou, Athens 2010

Enero 2010

Rogelio Araujo

Director del Museo de Arte Moderno y Contemporáneo "Can Prunera" de la Ciudad de Soller (Mallorca, España)

'Alcohol 2009-2010'

Querer interpretar la obra de arte por medio de un texto escrito es sin duda tarea difícil y muchas veces me pregunto si es necesaria. Multitud de páginas se escriben a diario en todo el mundo con la finalidad de explicar la existencia, la necesidad y el valor de las expresiones artísticas. De por sí, esto encierra un engaño, el de imponer puntos de vista que son fruto de las tendencias de una determinada época, de una estética anquilosada, de personas que una cosa dicen y otra hacen y, con este proceder, asientan un «ego» adventicio, interesado, falsamente ilustrado, olvidando que la aproximación al arte exige equilibrio, conocimientos profundos, sencillez y honestidad.

Con la velocidad con la que en estos últimos años surgen legiones de artistas, el parámetro con que se mide el comercio del arte por parte de personas que afrontan su trabajo artístico como si se tratase de acciones o participaciones sui generis de una, sin embargo, efectiva bolsa de valores, con el solo y único fin de la ganancia económica, es un hecho real y para muchos hasta lícito en una libre sociedad de personas adultas.

Basándose esta clase de comercio en el renombre del artista, que en determinados momentos y en determinados períodos puntuales procura grandes ganancias económicas, prestigio y adhesión a una elite social e intelectual interdependiente y aduladora, me pregunto cuánto peso llega a tener finalmente un baño de cultura superficial junto con el ansia de ganar dinero, en los que frecuentan y participan en el comercio del arte.

Estos hombres son, sobre todo, aquellos artistas que se fascinan a la vista del dinero y de su, a mi modo de ver con fecha de caducidad, propia consideración como cabezas de fila de la cultura. Los coloco en la profesión de mercaderes desde el momento en que ponen precio a sus obras.

En segundo lugar están los galeristas, de los que no pocos no aman el arte sino a los artistas que procuran ganancias, y, finalmente, aquellos comisarios y críticos que, con una pequeña dosis de lo que llamamos instrucción, deprisa y frívolamente exponen en revistas de temas generales o de moda, razonamientos con enunciados antifáticos, incomprensibles e insensatos, y aglutinan un público que comienza a parecerseles incluso en la apariencia externa.



(Bags 85) (*1)



(Cities 85) (*2)



(Houses 1, 88) (*3)



(Clothes 90) (*4)



(Carpets 91) (*5)

Conozco bien la trayectoria de Vassilis Karakatsanis. Pertenece a la generación de artistas que crecieron y comenzaron a producir en el período transitorio del decenio 80-90. Su pintura es, con conciencia y continuidad, fruto de una investigación artística personal e independiente, con las características a las que me he referido anteriormente: conocimiento profundo, sencillez y honestidad. Y lo compruebo viendo la asimilación de los influjos que, partiendo de una realidad existente, alcanzan en él la entidad de propuestas personales, por medio de una temática que recuerda sucesivas escenas de una obra de teatro, totalmente antropocéntricas, serenas, tratadas artísticamente de modo claro, simple, con fina sensibilidad.

Durante todos los años que lleva pintando, me da la impresión de que presta atención a lo que es nuestra vida para reproducirla desde una cierta distancia, mientras que su reto es su plena participación en los acontecimientos del día a día, su complicidad en ellos, diría yo.

Vassilis me recuerda a los niños que con entusiasmo, comicidad y una sonrisa maliciosa en los labios, cuentan a sus padres la chiquillada que sus compañeros hicieron a los profesores del colegio, sin decir, claro está que ellos también protagonizaron la travesura.

Viendo lo vital de los temas que escoge Karakatsanis es evidente, que recrea una relación fetichista con la vida que se desenvuelve en el ambiente ciudadano.

(Bags 1985, *Galería Artio, Atenas*)(*1) (Cities 1985, *Galería Juan Oliver Maneu, Palma de Mallorca*)(*2) (Houses 1, 1988, *Galería Gisela Bolhagen, Bremen* y *Galería Meissner, Hamburgo*)(*3) (Clothes 1990, *Galería To Trito Mati, Atenas* y *Galería Fontanella Borghese, Roma*)(*4) (Carpets 1991, *Galería Titanium, Atenas*)(*5) (Flags 1992, *Galería Vicky Dracos Contemporary Art, Atenas & Galería Gloria, Nicosia*)(*6) (Party 1995/1996, *Kreonidis Art Gelleries, Atenas* y *Tesalónica*)(*7) (Sarong ' 1997/1998, *Espace Kreonidis, Atenas*)(*8) (Urban Materials 2005, *Galería Zita-Mi, Tesalónica* y *Astrolavos Art Galleries, Atenas*)(*9) (Urban Behaviours 2007/2008, *Ekfrasi-Yianna Grammatopoulou, Atenas & Galería Morfi, Limassol*)(*10) y (Alcohol 2009/2010, *Ekfrasi-Yianna Grammatopoulou, Atenas*)(*11).

Para su último trabajo que lleva por título «Alcohol» y consiste en la representación de determinadas bebidas, como pretexto para la representar y estructurar las formas de los vasos, cosa que para los que conocen la noche y viven de manera especial en ella es la esencia y la fórmula de una relación particular, muchas veces dolorosa, Vassili toma prestados elementos del lenguaje de la publicidad, de la televisión, de los grandes anuncios callejeros, en los que, sin prejuicios ni tabús pseudomorales, registra el erotismo, siempre en ambiente urbano, o claramente el sexo, las relaciones sociales, las pasiones, la moral y, por qué no, las perversiones según yo lo interpreto. La personalidad de los protagonistas en este bar imaginario, es falaz, hipócrita, hasta llegar a lo que pretenden, que no es otra cosa que el acto sexual, como liberación.

Limpieza en la empleo de las superficies coloreadas, claridad y seguridad en lo que hace e incuestionable carácter gráfico, dan como resultado un realismo contemporáneo con notas de una estética propia.

Vassilis Karakatsanis logra colocar a los espectadores en el escenario y a los actores en la platea. Tomando como materia la notoria aptitud de aprender de nuestra cultura occidental, levanta espejos que registran, en toda su crudeza, nuestra soledad, nuestros padecimientos y nuestra penuria.

En el arte, tener algo que decir, se da por supuesto; lo difícil es ser capaz de decirlo.

Karakatsanis nos habla del mejor modo posible, y esto gracias a que él mismo se mueve socarronamente entre el escenario y la platea.



(Flags 92) (*6)



(Party 95/96) (*7)



(Sarong 97/98) (*8)



(Urban Materials 05) (*9)



(Urban Behaviours 07/08) (*10)



(Alcohol 09/10) (*11)